

## SUSPIROS DE ASTURIAS

La abuela, Justa, tiene 96 años y reúne en su casa a toda la saga hasta la tataranieta, Paula, de doce

## El clan de Medal, una larga historia familiar plasmada en cinco generaciones de mujeres

Medal (Coaña), Jorge JARDON

Hay familias y familias. Mientras las cadenas familiares se rompen a la mínima, la de Justa González, en Coaña, tiene una solidez que parece hecha de encargo. Tatarabuela desde hace doce años, Justa González, a sus 96 años, tiene la dicha de verse rodeada de las cuatro descendientes que han hecho posible la continuidad de este largo engranaje familiar. Sentada, a la manera de una jefa de clan, Justa mostraba su satisfacción por tener en torno a ella a las cuatro generaciones que hicieron posible su condición de tatarabuela. Es el retrato de un clan familiar, cinco generaciones de mujeres del mismo tronco familiar. Tras ella, su hija Anuncia, con 25 años menos que la madre, y que en la actualidad tiene 71 años. A continuación, la hija de ésta y a la vez nieta de Justa, Enedina, que cuenta 54 años. Le sigue la otra Enedina, hija de la anterior y bisnieta de aquélla, con 32 años y, por último, la hija mayor de ésta, Paula, que tiene 12 años y que se ha convertido en la primera tataranieta y con posibilidades de colocar un nuevo eslabón en la vida de Justa.

### Una historia en cinco generaciones

A la matriarca, Justa, corresponde la época histórica de preguerra. A su hija, los años de contienda y dificultades. A la nieta, que es peluquera, el resurgir de los años sesenta. A la bisnieta, que trabaja de administrativa en un Banco, la llegada de la democracia. Y de la tataranieta, que estudia

EGB, es el futuro, el año 2000. Son cinco generaciones para abarcar una historia. Justa, la matriarca, gusta de reunir a todas las generaciones. Aunque durante años vivió sola, ahora lo hace en compañía de una hija, que está pendiente de todos sus movimientos.

Justa González vive en Medal, en el concejo de Coaña, y a pesar de ser la única superviviente de una familia de nueve hermanos no puede decirse que por ello esté sola. Cuenta con 5 hijos, 11 nietos, 21 bisnietos y, de momento, 5 tataranietos. Aunque la cosa no va a quedar ahí, porque Justa espera ilusionada la llegada de su sexto tataranieto que, en esta ocasión, será alicantino.

Justa González, que muestra una vivacidad increíble y da detalle de memoria prodigiosa, cifra los buenos resultados de su larga vida en que no hizo otra cosa que trabajar. «Parece mentira», dice, «que todavía esté derecha, porque a los 12 años ya empecé a trabajar como jornalera acompañando a mi madre. De aquella ganábamos entre las seis perronas por día». Pero no era sólo eso, explica con detalle Justa, «es que después de estar varias horas con el "garrucho" por los huertos, una tenía que dedicarse a las cosas más diversas para ganar dinero, desde ir a pescar "farrios" y coger oricios, hasta ir a las piñas o la hierba. Como no teníamos propiedades», sigue contando Justa, «iba a buscar la hierba al prado que hay en la isla, y aprovechaba tanto el viaje que el último saco tenía que pasar-



Las cinco generaciones de la misma familia. Sentada, Justa, la matriarca; de pie, de derecha a izquierda, su hija Anuncia, su nieta Enedina, después otra Enedina, la bisnieta y, finalmente, Paula, la tataranieta.

lo siempre con el agua hasta la cintura por causa de la marea». De todas formas, reconoce que nunca sintió vergüenza por estas cosas, «ya que para lo único que habría de tenerla es para que me fieran en algún sitio, porque a mí nunca me gustó deber nada a nadie».

### La despensa, llena

Una de las obsesiones de Justa fue siempre la de tener la despensa llena de comida para atender a todos los que se acer-

caban a la puerta de su casa. Esta cualidad, que es reconocida por todos los vecinos, carece de importancia para Justa: «Eran tiempos malos en los que se pasaba hambre y nada más normal que ayudar a base de repartir la matanza entre mucha gente». Incluso, cuenta ella, «a veces me robaban el pan que yo hacía durante las noches, pero como comprendía que lo hacían por necesidad yo lo tomaba como una obra de caridad». Esta afición

a tener la casa llena de comida ha convertido a Justa en un paladar exigente, ya que se niega en redondo a comer todo lo que no sea auténtico. «Los pollos de ahora, nada. Y todo lo que sea congelado, tampoco, y la leche de botella menos todavía, como la natural», insiste, «no hay nada». Todavía hoy, a sus 96 años, cada vez que pide un encargo hace el mismo recordatorio: «Que sea de lo mejor, cueste lo que cueste». Justa, que aún sigue sin ex-

plicarse «cómo un cuerpo aguanta tanto», no sólo ha dedicado su vida al trabajo intenso, sino que ha sabido hacer frente con arrogancia muchas calamidades familiares, ya que además de haber tenido a su marido siete años en la cama, a su casa han venido a morir el padre, la madre, la hermana y un sobrino, con lo que «eso del deber cumplido» queda avalado por hechos claros.

### Votar, lo que más le gusta

A pesar de que la actividad de Justa ha decaído desde el pasado mes de marzo y ya no sale de casa, sigue pendiente de cuanto ocurre a su alrededor. Como prácticamente no se mueve de la habitación, este año dio las órdenes desde la ventana para enseñar a todos cómo habrían de sulfatarse las patatas, intervención ésta de la que se siente Justa orgullosa, ya que gracias a sus consejos «fueron de las poquitas que salieron buenas en el pueblo».

Ahora Justa, cuya mayor satisfacción es tener la casa llena de tantos familiares y poder «dar la lengua», cosa que sabe hacer muy bien, reconoce sus dos debilidades: la de tomar las uvas y el chocolate, aunque le hace daños, el día de fin de año, y votar en todas las elecciones. «No se sabe lo que va a pasar con un voto», afirma ella, y además, «si me mandan el sobre a casa, es porque saben que existo».

A cualquiera, después de escuchar a Justa, no le queda más que desearle muchas uvas, muchas elecciones y muchos más tataranietos o lo que sea.

Se ampliará el espigón de abrigo del Este para formar un puerto deportivo

## El puerto de Lluarca tendrá un nuevo dique que costará unos 700 millones

Oviedo, F. CANELLADA

El puerto de Lluarca dispondrá, en el curso de 1989, de un nuevo dique de abrigo al Este que permitirá la construcción de un puerto deportivo. La inversión, que correrá a cargo de la Consejería de Obras Públicas del Principado, superará los 700 millones de pesetas.

Con la ejecución de estas obras se pone en marcha, de nuevo, el plan de puertos deportivos de Asturias, que había estado paralizado durante más de un año. Lluarca será la primera villa de la costa asturiana con un puerto de características deportivas, que por ahora sólo tiene Gijón.

La dársena del puerto lluarqués ya había sufrido una importante ampliación, que, en su momento, superó los 120 millones de pesetas. Este nuevo proyecto de dique de abrigo, que está aún pendiente de la aprobación de los presu-

puestos del Gobierno asturiano, significará la modernización definitiva del puerto, según señalaron a este periódico fuentes del Ayuntamiento de Valdés.

### Segundo semestre

El comienzo de las obras puede ser en el segundo semestre del año, según los cálculos de los responsables municipales, pero se desconoce el momento concreto. El proyecto que ha elaborado la Consejería de Obras Públicas comprende, además de la reconstrucción del dique del Eonouco, un nuevo paseo peatonal desde la carretera del faro hasta el dique.

Una de las construcciones que más interés han despertado en todos los ámbitos del sector relacionados con el puerto ha sido la torre de señales marítimas, incluida asimismo en la reforma, y que se convertirá en un pequeño monumento local.

El puerto deportivo es la gran obra deseada por el sector

turístico municipal para poder ofrecer un refugio a las muchas embarcaciones deportivas que arriban durante el verano en Lluarca. El empuje turístico que la Corporación socialista trata de dar al concejo de Valdés pasa obligatoriamente por la construcción de la dársena para naves deportivas.

### Final en 1990

El plazo de ejecución de las obras de este dique de abrigo concluirá en 1990. El gasto previsto para esta gran obra portuaria, de más de 700 millones de pesetas, significará la mayor inversión directa del Principado en el municipio.

Lluarca mantiene una importante flota pesquera, aunque la mayor parte de las embarcaciones está acudiendo a Avilés para vender sus mercancías. Junto al importante cambio de infraestructura portuaria, el puerto de Lluarca también se verá sometido a otra reforma

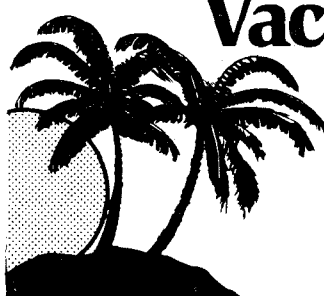


La ampliación de la dársena fue la última gran reforma realizada en el puerto de Lluarca.

más. La Comunidad Europea financiará, con dinero de uno de los programas de desarrollo comunitarios, una ampliación de la rula. Esta obra estará destinada a captar un mayor tráfico de pesca, que ahora se va a

otros puertos del litoral asturiano. La Cofradía «Nuestra Señora del Rosario», de Lluarca, realizó el pasado año un ejercicio de 349 millones de pesetas, con un total de 773 toneladas de pesca.

Por otra parte, el Gobierno asturiano tiene proyectada la construcción de puertos deportivos no sólo en Lluarca, sino también en Llanes, Ribadesella y Cudillero, así como uno completo en Bustio (Ribadedeva).



## Vacaciones para la Tercera Edad.

15 días  
ANDALUCÍA, CATALUÑA,  
LEVANTE o MURCIA,  
16.480 Ptas.

21 días  
MALLORCA,  
23.690 Ptas.

Información y reservas en:



VIAJES MARSANS

OVIEDO  
Ventura Rodríguez, 8  
Tel. 24 35 14

AVILES (Asturias)  
San Bernardo, 31  
Tel. 56 45 50



LIBERTUR

OVIEDO  
Plaza Longoria Carvajal, 3  
Tel. 22 08 47

El MINISTERIO DE ASUNTOS SOCIALES, a través del INSERSO, subvenciona el programa VACACIONES PARA LA TERCERA EDAD.

Ahora que tiene tiempo se merece unas vacaciones.

Disfrútelas!